



Sinopsis

En 1968 el navegante aficionado Donald Crowhurst (Colin Firth) se impone un objetivo épico: ganar la Sunday Times Golden Globe Race dando la vuelta al mundo en su velero, en solitario y sin escalas. En tierra deja a su mujer Clare (Rachel Weisz), su mayor defensora, que como él se enfrenta en solitario a otra aventura: seguir adelante con sus hijos y sin el amor de su vida. Mientras Claire se mantiene firme en su hogar, Donald continua su carrera en alta mar a pesar de los múltiples obstáculos... pero su meta, hoy, continúa siendo un gran misterio...

UN OCÉANO ENTRE NOSOTROS

The Mercy

(V.O.S.E.)

Del guión a la pantalla

El director James Marsh tiene experiencia en documentales, fue el autor de *Man on Wire*, ganador en la categoría de Mejor Largometraje Documental del Óscar de 2008. Su multipremiado largometraje *La teoría del todo* exploraba la juventud del físico Stephen Hawking, por lo que a Marsh no le es desconocida la representación en el cine de personajes reales, de hecho es algo a lo que sabe adaptarse "porque ofrece la oportunidad de llevar a cabo una investigación detallada, lo cual profundiza tu comprensión de la historia".

"La de Crowhurst es una historia real, una historia verdadera, pero sin duda es una mítica historia del mar y de algún modo caló en la cultura como ejemplo de extralimitación en el velerismo amateur británico", comenta Marsh. "El concepto de 'hybris-nemesis' (en la cultura griega, se denomina "hybris" al castigo impuesto por la desmesura, en la que incurre quien transgrede la naturaleza impuesta por los dioses; Némesis era la diosa de la justicia retributiva, que castigaba a los que no obedecían a quienes tenían derecho a mandarles) está integrado en la historia. Vi el documental *Deep Water* hace unos diez años y refuerza la impresión que tienes. Constituye una narrativa absolutamente fascinante y cautivadora. Literalmente es una tragedia griega. Un hombre que tiene una ambición y la ambición no termina ennobleciéndole, sino corrompiéndole, y entonces la tragedia se desata. Tiene una forma trágica muy clásica".

Marsh asumió el guión del aclamado guionista estadounidense Scott Z. Burns. "Es un gran escritor y, siendo estadounidense, su perspectiva era muy interesante. Cogió esta historia tan arquetípicamente inglesa y se desprendió mucho de su punto de vista, por lo que fue capaz de suprimir algunos de los antecedentes de la historia y condensarla en algo verdaderamente fuerte y atractivo de leer. Poseía un interesante punto de vista sobre el desenmarañamiento de la mente humana, lo cual es, de nuevo, parte de esta historia. El guión me convenció y quise de verdad hacer la película", recuerda Marsh.

Ficha técnica

Director	James Marsh
Guionista	Scott Z. Burns
Productores	Graham Broadbent
	Scott Z. Burns
	Peter Czernin
	Nicolas Mauvernay
	Jacques Perrin
Productores ejecutivos	Dan MacRae
	Diarmuid McKeown
	Jonny Persey
	Célia Duval
Co-productores	Caroline Hewitt
	Ben Knight
Director de fotografía	Eric Gautier
Música	Jóhann Jóhannsson
Diseño de producción	Peter Francis
	Jon Henson
Montaje	Jinx Godfrey
	Joan Sobel
Dirección artística	Tom Frohling
	Lauren Rosenbloom

Ficha artística

Clare Crowhurst	Rachel Weisz
Rodney Hallworth	David Thewlis
Donald Crowhurst	Colin Firth
Ronald Hall	Mark Gatiss
Sara Milburn	Anna Madeley
Ian	Andrew Buchan
Wheeler	Jonathan Bailey

Del guión a la pantalla

“Para mí, siempre es algo positivo si la historia es real”, admite Marsh, “te da una base segura si esas decisiones fueron tomadas por personas, y tienes que entender su historia en un contexto dramático. Son decisiones reales y tienes que contar con ellas, y en eso hay algo más persuasivo que en las historias ficticias. Siempre existen puntos de inflexión que buscas en una historia real, pues eso te permite una visión más amplia de la psicología humana y puedes sorprenderte constantemente ante las decisiones que toma la gente. En nuestros tiempos, una historia real parece obtener cada vez más respuesta por parte de la gente. Es un momento muy interesante para un realizador como yo, que tengo experiencia previa en documentales pero también quiero hacer cine de ficción, pues las barreras entre uno y otro están desapareciendo”.

“Nunca había entendido realmente la expresión ‘la realidad supera a la ficción’ hasta que el vi el documental *Deep Water*”, admite el productor Pete Czernin. “Tuvimos la suerte increíble de contar con un guionista tan asombroso e inteligentísimo como Scott, que conocía y había seguido la historia durante años. Tienes que decidir qué tipo de historia vas a contar, especialmente en un caso como éste, pues lo que hizo Crowhurst fue tan increíble y valiente, tan malogrado e interesante, que debes establecer el equilibrio adecuado. Hubo que trabajar mucho en este guión para obtener el tono correcto. Además James Marsh tenía una especie de inteligencia forense y fue exactamente el director apropiado para nosotros dada su experiencia en documentales. Tiene verdadera pasión por contar historias reales. *La teoría del todo* fue tan veraz, interesante e insólita que realmente nos emocionamos cuando James Marsh se interesó por un océano entre nosotros. Tal y como esperaba que hiciera, se sumergió en todo el material documental y le apasionó por completo. Fue una absoluta bendición que James Marsh se uniera al proyecto”.

“Se ha escrito mucho sobre Donald Crowhurst y yo quería acercarme al máximo a contar la auténtica historia”, explica Czernin. “Algunas personas opinan que hizo trampa y que hizo mal esto o aquello, pero no estoy de acuerdo, creo que fue enormemente heroico. Se vio en una situación especialmente difícil y exploró la manera de salir de ella. No creo que en absoluto planeara hacer lo que hizo. Fue heroico y luchador. Para empezar, tener la idea, apuntarse a la carrera, diseñar el barco, construir el barco, reunir el dinero, le hace ser un tipo impresionante. Me encanta el concepto del hombre tratando de hacer algo que puede que esté, o no, más allá de su alcance. Eso concluye en una historia muy humana y fantástica”.

Colin Firth ya había manifestado su interés en representar a Donald Crowhurst antes de que James Marsh se uniera al proyecto. “Pensé que era demasiado bueno para ser cierto, estaba emocionado”, recuerda Marsh. Como actor, Colin provoca simpatía y pensó que sería la persona perfecta para llevarnos a este viaje tan oscuro. La historia comienza con mucho optimismo y termina en un estado de locura. Para un actor es un auténtico reto imaginar y entender ese viaje y hacerlo con tal capacidad de persuasión y convicción. Cuando supe que Colin se había incorporado, me entusiasmé todavía más con el proyecto. Tiene un talento y una experiencia enormes pero además tuvo un implicación personal con la historia y un compromiso que fueron avasalladores. Hubo preparación técnica y preparación psicológica, lo que tuvo que hacer fue extraordinariamente difícil. Es como la versión psicológica de lo que Eddie Redmayne hizo en mi anterior película, *La teoría del todo*. Colin fue capaz de revelar el padecimiento de un hombre que está perdiendo la cabeza. Las razones por las que Crowhurst se viene abajo son muy excusables: aislamiento, falta de comunicación con sus seres queridos, la presión por lo que está haciendo, el engaño y la culpa. Colin y yo nos vimos a nosotros mismos en Crowhurst, para bien y para mal. Hubo un interés y una solidaridad con el personaje compartidos por ambos. Fue una colaboración muy gratificante y armoniosa”.



Del guión a la pantalla

“James Marsh y Colin Firth coincidían en lo estaban contando y tenían una pasión y un deseo compartidos de llevar la historia de Crowhurst a la gran pantalla. “Estamos relatando la historia de un hombre que, en cierto sentido, quiere tener el reconocimiento que no ha tenido en la vida. Lucha por ello haciendo algo muy valiente y muy temerario”, comenta Marsh. “Esa aventura y ese objetivo le destruyen”.

El guionista Scott Z. Burns tuvo conocimiento por primera vez de la aventura de Crowhurst a través del documental *Deep Water*: “lo vi en un cine muy pequeño de Los Ángeles y me sentí identificado en muchos sentidos, supe que esto tenía que contarlo. Había muchos libros al respecto y, dada la naturaleza de la travesía de Don y el respaldo de la BBC, había también imágenes de informativos, cuadernos de registros y cintas”.

Burns estaba al tanto de las historias contradictorias y las diferentes conclusiones que la gente extraía sobre Donald Crowhurst, sus motivos y su desaparición. Él explica los propios: “quería escribir sobre el hecho de que todos nos vemos en situaciones en las que nos hemos puesto en peligro sin darnos cuenta, a veces incluso como consecuencia de tener las mejores intenciones, y quería tratar de mostrar algo de compasión al respecto. Deseaba que Don quedara reflejado en el texto como un personaje que inspirara empatía pues, en definitiva, yo me siento así por él pese a lo que hizo”.

Nunca se sugirió un final “tipo Hollywood” para *Un océano entre nosotros*, Burns “quería mostrar a un hombre que toma un puñado de decisiones y acaba pagando el precio. Espero que la gente pueda identificarse con la situación en la que se mete Don, quizá entonces tengamos más compasión entre nosotros. Espero que la forma en que se retrata a Clare Crowhurst en la película sea instructiva en todos los sentidos, de manera que nos permita acercarnos, entre nosotros y a las personas que amamos, con un poco más de generosidad y un poco menos de exigencia. Aprendí de Clare la idea de que cuando quieres a alguien no lo haces sólo por las cosas buenas, tienes que aceptar el hecho de que hay cosas malas. Creo que eso es lo que ella quería transmitir a sus hijos”.

Durante el proceso de escritura del guión, Burns reflexionó extensamente sobre las formas en que Crowhurst podría haber resuelto su dilema, pero afirma: “lo que es importante recordar es que Don no tenía el lujo del que disponemos tú o yo, o el público, que es poder hablar con otra persona. Puedes quedarte atrapado en tus propias ideas y creer que esas son tus únicas soluciones. Los acontecimientos conspiraron en su contra. Es increíble que aquel agente de guardacostas en Argentina decidiera no hacer la llamada delatando a Don. Cuando te pasas años escribiendo el guión empiezas a preguntarte por qué no volcó su barco y pidió ayuda por radio. Sin embargo, si lees el libro de Moitissier, te das cuenta de que los veleristas aman sus barcos, y esa relación que tienen después de nueve meses en el mar no es algo a lo que estén dispuestos a renunciar”.

Datos de interés

Ficha nº	472
Duración	101 minutos
Nacionalidad	REINO UNIDO
Idioma	INGLÉS
Género	DRAMA BIOGRÁFICO
Distribución	VERTICE
Fecha estreno	07.09.2018